

La Mistral y Neruda

en 'La Frontera'

Episodios de los nobeles a muchas décadas de transcurridos

Por allá por 1920 "llegó a Temuco una dama alta, severa, con vestidos muy largos y zapatos de tacó bajo". Era la directora del Liceo de Niñas que hoy, a tantos años de entonces lleva con orgullo su nombre. Venía del sur, más exactamente del oeste, de Magallanes, de la Patagonia. Se llamaba Gabriela Mistral.

La señora alta, severa, esbelta, permaneció en la capital de la Frontera solamente un año. Un lapso que no iba a recordar con agrado.

Repetimos, su permanencia fue breve y aunque ya popular por su fama poética, se la conoció como la señorita Lucila Godoy. Entonces ella tenía 31 años.

Es curioso que los habitantes de Temuco no hablen con frecuencia de la estada de Gabriela Mistral. Parece que tratan de olvidar algo real de esa década cuando llegaba a dirigir el plantel que en sus aproximadamente 15 años de vida había tenido cinco directoras, lo que evidenciaba algo anormal.

SUFRIÓ AQUÍ

Cronistas expresan que "fueron sus propios colegas los que buscaron desde el principio cualquier insignificancia para hundir a la maestra y jefa, que llegaba designada para poner orden y disciplina en el establecimiento. En efectivo, nadie quiere hablar de un episodio que dice, que remuerde conciencias, cuando después aquella dama iba a recibir los máximos homenajes. Desde entonces se ha tratado de convertir su paso por Temuco en un horror para la ciudad y el Liceo que lleva su nombre. (De paso digamos que hace poco tiempo el nombre se lo adjudicó definitivamente este colegio ahora mixto, debiendo cambiar de apelativo otros colegios, escuelas y liceos que habían llevado el nombre de Gabriela Mistral).

Se pudo comprobar que ella sufrió aquí. Fue víctima de críticas e incomprendiones. Se objetaron sus vestimentas, rechazaron su celo adusto y hasta la circunstancia de haber vivido sola provocó desagradables rumores.

"Era una mujer poco habladora y comunicativa. Sin embargo muy observadora, como que nada escapaba a su mirada..."

Otra opinión describe: "Yo la recuerdo como una persona muy terca, que evidentemente se sentía superior a los demás demostrándolo en todo momento. Recuerdo que se veía siempre distante, como alejada, entregada a sus pensamientos".

"Ella siempre usaba una capa muy amplia y cuando los encontrábamos envuelta en ella, exclamaban quienes fueron sus alumnos. Nunca la vimos en blusa. Usaba tacos planos y un moño que se prendía con una sola horquilla".

Cada vez que se alude a este Premio Nobel no poca gente recuerda

que cuando dejó la ciudad de Temuco al ser designada directora del Liceo 6 de Santiago, fue objeto de contra manifestaciones con oportunidad de embarcar en el tren que la llevaría a la capital.

El suceso no fue perdonado jamás, ni olvidado. La Mistral demostró públicamente su repudio a la ciudad de tan desagradables emociones cuando posteriormente se negó a asomarse a la ventanilla del tren, cuando de paso hacia el sur del país se le pretendió rendir un homenaje.

PABLO NERUDA

El poeta nace en Parral, pero se hace verso en Temuco al que arriba a los tres años de edad. Contrario a Gabriela su estada en la tierra de la Frontera es grata, fructífera, cordial.

El finado Francisco Sanzabáñez Campos, ex Jefe de Policía Local y Carlos Gómez, magistrado hoy en Curahué, suelen recordar un asado compartido con Neruda, velada inolvidable por la carne abundante, el vino espumoso, las tallas eficientes. Vieron un Neruda de enviable apetito y algo sediento, al decir de Sanzabáñez.

En un ejemplar de El Diario Austral se lee: "Pablo Neruda en una de sus últimas visitas a Temuco, observaba el cambio que se había producido, "la ciudad ha cambiado de tal manera que es como si la otra se hubiera ido".

Neruda llega al Estadio de la ciudad, va a entregar su poesía al pueblo reunido "entonces escuché que se hacía el silencio y dentro de ese silencio él elevarse la más estruendosa, la más depurada música del planeta que surgió del fondo del local. Eran los araucanos que tocaban sus instrumentos y cantaban para mí sus dulces melodías".

Cuando el vate llegaba a los 65 años y vuelve su mirada a la infancia y la boy Arancibia expresa: "Mis principales recuerdos son de Temuco al sur. De ese paisaje quedó impregnada mi poesía. El mar, las montañas y los ríos de aquella región se me quedaron empujados en el alma".

Signe floviendo como hace sesenta años en Temuco. Pero Neruda Reyes sólo era un hombre entre muchos que nacieron. Faltaba que naciera para la poesía y lo logra en Temuco.

"Las grandes lluvias esteras eran la música en el techo. A veces, en la mañana, las cosas del frente se despertaban sin techos. El viento se los había llevado a 200 metros de distancia... Los cables eran largos ríos de barro. Las carretas se empantanaban. Por las veredas, pisando en una piedra y en otra, con frío y lluvia, andábamos hacia el colegio. Los paraguas se los llevaba el viento".

"Las tierras de la Frontera nacieron sus raíces en mi poesía y nunca han podido salir de ella. Mi vida es una larga peregrinación que siempre da vueltas, que siempre retorna al bosque austral, a la selva perdida".

... nadie quiere hablar de un episodio que duele, que remuerde conciencias, cuando después aquella dama iba a recibir los máximos homenajes.

El poeta nace en Parral, pero se hace verso en Temuco al que arriba a los tres años de edad. Contrario a Gabriela su estada en la tierra de la frontera es grata, fructífera, cordial.

La Mistral y Neruda en "La Frontera" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Mistral y Neruda en "La Frontera" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile